

# RECENSIONES

BULKOWSKI, HERIBERTO, M. A., *O misterio sobrenatural na Teologia de Matias J. Scheeben*. Tese de Laurea. Pontificia Universidade Catolica de Sao Paulo. Faculdade de Teologia. Porto Alegre, 1959.

Matias José Scheeben es una vida puesta al servicio de un ideal noble: la reivindicación de lo sobrenatural, precisamente en una época en que el naturalismo larvado de Hermes y Günther ponía sombras en las claridades del misterio cristiano. Movido por este resorte despliega una actividad literaria pasmosa durante casi seis lustros. Grabmann, Rahner, Feckes, Tyciak y Höfer nos han ido descubriendo los tesoros que encierran las obras de este príncipe de los teólogos del siglo XIX.

La floración scheebiana se enriquece ahora con la aportación de Bulkowski en su tesis doctoral: *O misterio sobrenatural na Teologia de Matias J. Scheeben*, defendida en la Universidad católica de San Pablo. El autor trata de dar exhaustiva respuesta a las siguientes preguntas: 1) ¿Se identifican en Scheeben Teología y ciencia de los misterios? 2) ¿Cuál es la posición de lo sobrenatural en la Teología de Scheeben? 3) ¿Su teología de los misterios es un progreso, o una desviación a la luz de la criteriología teológica? 4) ¿Su doctrina es una exposición coherente de esta idea teológica o existe, como constata Eschweiler un evidente contraste entre doctrina y aplicación en la obra científica de Scheeben? 5) ¿Es la Teología scheebiana un *intellectus fidei* o una *scientia fidei*? 6) ¿En qué sentido emplea Scheeben el término ciencia? 7) Posición de la conclusión teológica en esta Teología.

Uno de los méritos de Scheeben es haber enfocado de un modo imparcial y objetivo a la luz de la Escritura y de la Tradición el alcance y los límites de las especulaciones de la fe. Bulkowski nos abrumba con citas innumerables y los árboles no dejan ver el bosque. Hubiéramos preferido en este estudio muy trabajado, unas cuantas páginas de vigorosa contextura teológica y constructiva al florilegio inmenso de los textos insertados con pródiga mano. De su estudio sereno y reflexivo hubiera surgido la silueta de un Scheeben que sabe exponer la esencia, el significado y la conexión de los misterios sublimes de la fe cristiana «en la perspectiva de su carácter sobrenatural». Bulkowski no acierta a destacar con claridad la motivación científica de la fe, haciéndonos ver cómo la terminología de Scheeben se ve con frecuencia corregida por su misma teología vivida. La obra está planeada con exactitud. Original en el tema, no tan afortunado en el desarrollo.

Luis Arias, O. S. A.

NICOLAU, Miguel, S. J., *Psicología y Pedagogía de la fe*. Colec. «Psicología, Medicina Pastoral», vol. XX, 20 x 14 cm., 320 pp. 75 ptas., en tela, con cubierta, 95. Editorial Razón y Fe, S. A. Ediciones FAX, Madrid, Apartado 8.001.

Es un tratado sobre la fe de mucha utilidad pastoral y formativa: la gracia de la fe en relación con los diversos tipos humanos que la encarnan. El autor ha querido colocar el elemento sobrenatural en hombres de carne y hueso, con sus características peculiares y en los diversos procesos síquicos de su evolución y crecimiento. La mucha experiencia del P. Nicolau le ha hecho notar todos aquellos puntos que constituyen problemas a los que aspiran a una formación religiosa sólida y básica: estudio de la fe

como acto siquico, motivos de credibilidad, certeza, firmeza y oscuridad de la fe, mutua relación de los factores esenciales del acto de fe, camino que a ella conduce, la conversión y la apostasia, la fe y la vida espiritual, la fe fundamento de la vida cristiana. Estos son los temas que el autor desarrolla y enfoca magistralmente. Temas teológicos, vistos a través de prismas psicológicos y pedagógicos. El autor ha sacado las consecuencias del estudio de la teología y ha conectado con la realidad vital de los hombres de nuestro tiempo. Bajo este aspecto la obra del P. Nicolau resulta altamente interesante e instructiva.

Fr. Miguel Oltra.

ESTUDIOS ECLESIASTICOS, *Miscelánea Antonio Pérez Goyena*, Número extraordinario con la colaboración de «Príncipe de Viena». Madrid, 1960.

*Curriculum vitae* admirable el de este insigne jesuita, P. Antonio Pérez Goyena. Noventa y siete años de peregrinación por la vida; ochenta y uno de vida ejemplar en la Compañía de Jesús; sesenta y cinco de sacerdocio; profesor benemérito del seminario de Pamplona, colaborador asiduo en revistas nacionales y extranjeras, autor de un monumento «Ensayo de Bibliografía Navarra», ensayista lanzado, impuesto en teología, filosofía, apologética, Sagrada Escritura, historia, hagiografía, crítica histórica y literaria y planeador de una «Historia de la Teología en España», ilusión de su vida, obra que de estar acabada anularía el *Nomenclator litterarius* de Hurter en lo referente a España.

La Revista prestigiosa «Estudios Eclesiásticos», en colaboración con «Príncipe de Viena», tuvo la feliz idea de brindar al venerable jesuita un volumen extraordinario, dividido en dos secciones que, corresponden a las dos direcciones de la actividad literaria del P. Goyena. Una histórico-teológica, donde se inserta todo lo relativo a la ciencia sagrada en sus diversos aspectos; y la sección que califica el P. Sagües de histórico-cultural navarra. Los artículos son casi todos de mérito y es inútil puntualizar nombres. Por medio de «SALMANTICENSIS» mi respetuoso afecto al P. Goyena, gloria de Navarra.

P. Luis Arias, O. S. A.

WILHELM, SCHNEEMELCHER, *Bibliographia Patristica* (Internationale Patristische Bibliographie): I. «Die Erscheinungen des Jahres», 1956; II. «Die Erscheinungen des Jahres», 1957. Walter de Gruyter CO. Berlin W35, 1959. XXVIII-103 (I); XXIX-105 (II).

Pueden felicitarse todos los que se dedican a la ciencia histórica eclesiástica por la aparición de esta Bibliografía Patristica Internacional.

Estos dos primeros números, correspondientes a la producción científica de los años 1956 y 1957, son un verdadero auxilio bibliográfico para quienes necesitan estar al día de todo lo que se produce actualmente, en el mundo entero, sobre materia tan importante como es la Patrología.

Y es de notar que aquí la materia patológica se entiende en sentido amplio. Se recogen obras de carácter general, monográficas (ediciones, disertaciones, comentarios de Padres particulares), hagiográficas, litúrgicas, jurídicas, de historia del dogma y hasta la exégesis bíblica).

Un mérito muy digno de ser destacado está en la perfecta disposición metodológica de los diversos capítulos que engendran esta Bibliografía Patristica. Con suma facilidad el estudioso, que haya de manejarla, puede adquirir la impresión de conjunto de la producción bibliográfica actual, y puede encontrar si algo se ha hecho sobre el autor concreto o parcela del saber patristico que le interese. Todo merced a la perfecta y minuciosa disposición y registros de que dispone.

José Sánchez Vaquero.

Juan ROIG GIRONELLA, S. J., *Estudios de Metafísica. Verdad, Certeza, Belleza*. Barcelona, Flors, 1959, pp. XIII-333.

Es la presente obra una recopilación de artículos publicados en revistas y unidos bajo el título y subtítulo indicados.

Al estudio de la *Verdad* dedica cinco capítulos. En los dos primeros, hace una certera crítica del relativismo y de los sistemas modernos: vitalismo, existencialismo y filosofía de Ortega, a los que considera impregnados de relativismo. Los capítulos tercero y cuarto están consagrados a la antinómica solución de las antinomias o paradojas lógicas y al estudio del ente de razón con los problemas que este plantea a la filosofía moderna. En el quinto, reivindica el valor del argumento con el que trata de probar la existencia de Dios partiendo de la necesidad y universalidad de la verdad.

En los tres capítulos siguientes estudia la certeza moral y la certeza física. Con este motivo, analiza el indeterminismo de la ciencia moderna en relación con la certeza física.

Finalmente, en la tercera parte, dedica otros dos capítulos a aclarar la naturaleza de la *Belleza* y su entronque con las propiedades trascendentales del ser.

La obra se completa con dos índices cortos. Uno de autores, y el otro de materias o temas desarrollados.

En conjunto, resulta un trabajo interesante por tratarse de temas de alta especulación, orientados su planteamiento y desarrollo hacia problemas que hoy preocupan en el campo filosófico. En líneas generales, el estudio es sólido, la crítica ponderada, y el enjuiciamiento de las cuestiones realizado con acierto y rectitud. De modo especial se hace esto patente al enjuiciar el relativismo, las antinomias lógicas y las posturas del indeterminismo físico.

Agudo y sutil se revela el autor en el análisis de la *Belleza* y de sus relaciones con los trascendentales del ser. Pero a veces, la especulación y el afán de minimizar resultan un poco exagerados. Tal vez por esta razón, se resiente la lógica en determinados casos. Así, después de reconocer que la belleza es propia de todo ser desde el punto de vista esencial, y de admitir que añade una característica propia que la distingue de todos los trascendentales, concluye que no es un nuevo transcendental. Si sigue a todo ser, y no es sinónimo de ser por razón de su peculiar connotación, parece lógico que sea un nuevo transcendental, bien que bajo otros aspectos haya seres que, vistos, no agraden. El que el *bonum delectans* no sea un nuevo transcendental, en nada se opone a que lo sea el *pulchrum*. El *bien* por su naturaleza, y por consiguiente todo bien, está ordenado a causar delectación en la facultad que lo posee. No ocurre lo mismo con todo *verum*. Por otra parte, para que una cosa pueda denominarse bella, ha de causar delectación no precisamente en cuanto poseída, sino en cuanto contemplada.

Por lo que se refiere a la prueba de la existencia de Dios fundada en la necesidad y universalidad de la verdad, el autor se esfuerza en poner de relieve que se trata de una demostración a posteriori, y que el argumento se mueve en el plano de lo existencial. Pero porque una verdad tenga valor con carácter universal y se pueda aplicar con verdadera vigencia en el campo de la realidad, no se sigue nada en el orden existencial. La verdad de los principios del pensamiento es absoluta en el orden esencial, pero hipotética en el orden existencial. Son proposiciones, en las que simplemente se enuncia cómo el predicado conviene al sujeto, sin afirmar ni negar si de hecho existe tal sujeto con tal predicado. Así por ejemplo, cuando decimos que *el todo es mayor que la parte*, enunciamos la conveniencia del predicado al sujeto de una manera necesaria, pero in actu signato. Este principio tiene valor objetivo en el sentido de que, puesto el todo y las partes, siempre aquel será mayor que cada una de estas. Pero de la necesidad y universalidad del principio, nada se sigue en orden a la existencia del todo y de las partes en el orden real. Es lo que afirma Suárez cuando dice que en estas proposiciones la copula *est* «solum significat praedicatum esse de ratione subjecti, sive extrema existant sive non» de modo que dichas proposiciones sean verdaderas y de aplicación universal aunque los extremos no existan. Disp. Met. 31, s. 12, n. 33-45.

No es lícito pues, concluir a la existencia real de Dios, de la necesidad y universalidad de nuestra Verdad. Para alcanzar una existencia real, se ha de partir de algo que real-

mente exista. En este sentido, de la verdad creada en cuanto contingente, en cuanto causada y participada, podemos remontarnos hasta Dios, pero este es el proceso de las vías de Santo Tomás.

Estos y otros reparos de detalle que aún se podrían añadir, no aminoran la impresión de solidez que deja en el lector la lectura de la obra con sus temas de innegable actualidad en el campo de la especulación metafísica.

J. Riesco.

PEINADOR, C. M. F., Antonio, *Teología Moral de los Estados de perfección*. «Vida Religiosa», 1. Editorial CO. CUL., S. A., Madrid, 1959, 415 pp.

Buen libro, éste del P. Peinador. Y muy útil para tener ideas claras sobre puntos capitales en la vida de los que profesan la perfección evangélica dentro de los estados canónicos de la perfección, según la vigente disciplina de la Iglesia. Tanto más cuanto que el estado religioso hay que considerarlo como una forma especial, no única, del estado canónico de perfección. «Los Institutos Seculares... han de contarse entre los estados de perfección jurídicamente ordenados y reconocidos por la Iglesia» (Motu Proprio «Primo feliciter», V), sin que sean ni puedan llamarse en sentido propio Religiones o sociedades de vida común (Cf. Constitución Apostólica «Provida Mater Ecclesia», art. 2, s. 1, 1.º).

No resulta siempre fácil extraer de las disposiciones de la legislación eclesiástica y de los diversos tratados sobre estas materias, lo que pertenece al estado de perfección y lo que es peculiar de lo religioso en cuanto tal, sobre todo si se tiene en cuenta que la disciplina canónica del estado religioso no compete a los Institutos Seculares, ni generalmente la legislación religiosa puede o debe aplicarse a los mismos, pudiéndose, por el contrario, conservar lo que, siendo compatible con su carácter secular, no constituya obstáculo a la plena consagración de toda la vida y esté conforme con la Constitución «Provida Mater Ecclesia» (Cf. Motu Proprio «Primo feliciter», III). La perspectiva teológica, y no meramente canónica, por otros capítulos, se hacía más vivamente urgente ante esta consideración. El P. Peinador no ha rehuído el problema; con decisión se ha enfrentado con él, y con no poco fruto.

Contándose entre los destinatarios del libro, a seglares y personas religiosas que no han seguido profundos estudios teológicos ascético-morales, aparece plenamente justificado el por qué de una primera parte destinada a la exposición de nociones y principios básicos, tales como el concepto de teología moral, fin último del hombre, psicología del acto humano, el acto humano moral, acto virtuoso, pecado, ley y precepto, y conciencia, comprendido todo bajo el epígrafe de «Teoría general del acto moral».

Es en la segunda parte, —la destinada a los deberes específicos del religiosos y de los adscritos a los estados de perfección—, donde se estudian los temas de la perfección cristiana y la obligación de tender a ella, la profesión de la vida de perfección y los medios específicos para conseguirla, la obediencia, la pobreza y la castidad en los estados de perfección, la ascética en los mismos, el religioso en el mundo y las virtudes sociales en los estados de perfección, para terminar con la exposición de la vida de fe, de piedad y sacramental.

Libro útil, escrito con competencia, seriedad, sencillez y serenidad, en el que flota un sentido humano y cristiano, tan valioso y tan valorado cuando se miran las cosas desde una perspectiva sobrenatural, viva y vivida. Obra destinada a producir, como vivamente esperamos y deseamos, abundante fruto, sobre todo en aquellos que aspiran a la perfección cristiana en la práctica de los consejos evangélicos.

J. Brufau Prats.

D'ERCOLE, GIUSEPPE, *L'essenza del Vangelo nel tempo*. Pont. Università del Laterano. Institutum Utriusque Iuris, Roma, 1960, XXVI-163 pp.

¿En una colección de perfiles jurídicos *L'essenza del Vangelo nel tempo*? El intento puede causar asombro en el lector; por eso D'Ercole trata de justificar su inclusión en «Communio». Al finalizar la lectura del introito la duda queda colgada del logro. El bien común y el *esse christianum* pueden autorizar a incluir en dicha colección todas las obras de San Juan de la Cruz y entonces la juridicidad se transformaba en vida cristiana. Guardini, Cerfaux y M. Schmaus son los inspiradores de este librito. *Le Christ dans la théologie de S. Paul* tiene marcada influencia en las páginas de *L'essenza*.

El autor divide su librito en dos partes desiguales: esencia del Evangelio en la constitución del *esse christianum* individual y societario.

El desarrollo es lógico. Estado de muerte e imposibilidad de autointegración a la vida de la gracia. Plan divino y obra redentora de Cristo. Fe y bautismo, caridad y eucaristía como condiciones necesarias para una permanencia en la luz. Bienes futuros tras un resurgir glorioso. Un capítulo dedicado al estudio de la esencia del Evangelio, sustancia medular del cristianismo, sobre todo en San Juan y en el Apóstol de las Gentes.

En la segunda parte trata D'Ercole en dos breves apartados del fin de la Iglesia como sociedad sobrenatural poniendo el acento en la *Ordinatio ad bonum commune*. El contenido de la misión de Jesús y de su obra redentora se compendian en aquellas palabras del divino Maestro: «Yo soy la vida». «He venido para que los hombres tengan vida y la tengan en abundancia». «Quien cree en Mí, Yo lo resucitaré». En torno a estos elementos de vida se mueve el pensamiento ágil del autor. Si la bibliografía que ofrece al principio testimonia una excelente información, el perfecto dominio de la materia y la claridad de la exposición hacen agradable la lectura de este sucinto tratado, donde en apartados muy breves se nos brinda lo esencial de *L'essenza*.

Luis Arias, O. S. A.

PASCHAL BOLAND, O. S. B., *The Concept of "Discretio Spirituum" in John Gerson's «De Probatione Spirituum» and «De distinctione Verarum Visionum a Falsis»*, A Dissertation submitted to the Faculty of the School of sacred Theology of the catholic University of America in partial fulfillment of the requirements for the Degree of Doctor of sacred Theology. The Catholic University of America Press. Washington 17, D. C. 1959. 227 cms. y X-170 pp.

Normas de discreción de espíritus son necesarias en todo tiempo, pero especialmente cuando abundan los gustos por las revelaciones, profecías y todo lo milagroso. A esta necesidad, entonces más sentida, obedecieron estas obras de Juan Gerson, cuya primera versión al inglés nos ofrece el P. Boland en este trabajo.

Forma el número 112 de «The catholic University of America Studies in sacred Theology» y es parte del trabajo presentado por su autor para adquirir el grado de Doctor en Sagrada Teología. Esto debe tenerse en cuenta para valorar los méritos de este estudio.

Los tres primeros capítulos son introductorios. En ellos se estudia el ambiente histórico general de la época, el siglo catorce y la vida y personalidad del Canciller de París. El concepto de discreción de espíritus a base de los tratadistas modernos, clásicos en la materia. Las fuentes para llegar al concepto que Gerson tiene de la discreción de espíritus, como sus mismas obras, sus sermones, la edición hecha por Ellies du Pin y autores que han estudiado a Gerson.

Los capítulos siguientes ocupan la versión de las dos obras que menciona el título de este trabajo con su comentario.

Finalmente, en un último capítulo a modo de conclusión se valora el papel de Gerson en el desarrollo de la doctrina del Discernimiento de espíritu y ofrece una síntesis de su doctrina sobre el particular y resume en unas reglas su enseñanza a este respecto.

Una nota bibliográfica y un índice cierran esta tesis doctoral cuyo mérito principal consiste sin duda en poner de actualidad una doctrina y un autor tan calificado en materias espirituales como Juan Gersón.

P. Román de la Inmaculada, O. C. D.

HANS JENSEN, *Die schrift in vergangenheit und Gegenwart*. Neubearbeitete und erweiterte Auflage. 583 pp. Veb Deutscher Verlag der Wissenschaft, Berlin, 1958.

Esta obra sobre la «Escritura en la antigüedad y en la actualidad», fue publicada por primera vez en 1935. La nueva edición amplía la perspectiva temática con las aportaciones de los nuevos desciframientos de escritura que han tenido lugar desde entonces.

El autor quiere presentar esquemáticamente los rudimentos de las diversas escrituras en los distintos centros culturales. Con la escritura nace la historia, y es sumamente interesante ver cómo el hombre de las diversas razas se las ingenió para plasmar gráficamente sus ideas. El presente volumen da una idea plástica de estos esfuerzos de las diversas manifestaciones culturales. Después de unos capítulos sobre las primitivas escrituras pictográficas se estudian embrionariamente los diversos procedimientos de escritura en su amplia diversidad: jeroglífica, egipcia, cuneiforme, mesopotámica y del Asia Menor, cretense antigua, chipriota, hetea, libia, numidia, turdetana, china, anamítica, japonesa, coreana, africana, azteca, maya, fenicia, íbera, cananea, samaritana, aramea, plamirana, siria, nabatea, arábica, hebrea, mandea, sudarábica, protoindia, india, sánscrita, maniquea, irania, mongólica, manchuriana, siberia, persa, armenia, gergiana, griega, frigia, licia, lidia, visigótica, copta, eslávica, albana, tirrenica, etrusca, alpina, adriática, latina, germánica, celta. Cada estudio va acompañado de representaciones gráficas correspondientes, de modo que el lector puede darse una idea de la diversidad gráfica existente en las distintas lenguas vivas y muertas. La labor de compilación de los diversos rudimentos escriturarios de las distintas lenguas es grande, pero, naturalmente, la complejidad y abundancia de escrituras no permite en un libro ahondar en los distintos problemas sobre el origen de la escritura en cada pueblo.

La impresión en papel satinado es nítida y se presta bien a contrastar los diversos tipos de escritura. El autor no ha ahorrado esfuerzo por hacer asequible al lector no especializado la estructura elemental de cada escritura. En la imposibilidad de juzgar del mecanismo gráfico de tan diversas lenguas, hemos leído con atención el capítulo relativo a la formación de la escritura cuneiforme, y en efecto, hemos podido ver cómo con toda claridad el autor distingue las diversas etapas en la formación de esta escritura pictográfica-silábica desde el estrato sumerio al babilonio de la última época. Los lectores que sientan curiosidad por conocer esquemáticamente las diversas clases de escritura en la humanidad encontrarán en esta obra un excelente manual orientador.

Fr. Maximiliano G. Cordero, O. P.

E. WALTER, *Des Gottesbund Gerstern und Heute. Besinnungen über die Dimensionen des Heils*. Verlag Herder Freiburg, 1958. 116 pp.

El tema de estas páginas es la «Alianza de Dios ayer y hoy». El subtítulo concreta más la finalidad del libro: Reflexiones sobre las dimensiones de la salvación. El autor trata de buscar la raíz de la fe cristiana en el A. T. El hombre que cree, en realidad se halla sumergido dentro del gran panorama histórico en el que se despliega la Revelación en sus diversos estadios manifestativos. La clave para entender la Biblia es la voluntad salvadora de Dios sobre la humanidad. Este proceso salvador en la historia ha tenido una manifestación gradual y paulatina. El autor divide en los capítulos siguientes su libro: I. Abrahám y la fe; II. La Promesa: el pueblo y la tierra. III. Moisés y la alianza IV. Elías y el ministerio profético. V. El Resto y el Todo. VI. El Siervo de Yahvé que está en lugar de todos. VII. El centro más íntimo de la Alianza: la sustitución. VIII. El acceso al Santísimo.

Como podrá ver el lector, los títulos son sumamente sugerentes y reflejan bien las profundas reflexiones teológicas de cada capítulo. Se trata de buscar y destacar el hilo conductor teológico de la Alianza del A. T., como preámbulo a la Alianza del N. T.: la Encarnación. A la luz de estos principios el fiel cristiano se siente inmerso en un plan histórico divino que afecta no sólo al destino de su alma, sino a los designios salvadores de Dios sobre la humanidad. El autor ha procurado desentrañar bien esta ligazón íntima del plan divino en la historia en su fase de preparación de la gran manifestación de Dios en la historia en la humanidad de Jesús de Nazaret.

Fr. Maximiliano G. Cordero, O. P.

PROHASKA, Leopold, *Pedagogía sexual. Psicología y antropología del sexo*. Trad. del alemán por Ismael Antich. Barcelona, Herder, 1960. 14'4 x 22'2 cm. 286 pp. En rúst. 110 ptas.

El subtítulo del libro determina bien a las claras su contenido. Es, en realidad, un estudio sistemático completo de la sexualidad en el hombre, que atiende a los aspectos biológico, psicológico y metafísico de éste. Sobre esta base, amplia y concreta, ofrece un método de educación cristiana de la sexualidad. Sin soslayar ninguna faceta importante, sin preterir ningún problema urgente, con realidad pasmosa, con sinceridad objetiva, estudia el tema limpiamente, con delicadeza, con tacto. Después de una breve introducción, que plantea el asunto, lo estudia en tres partes, a saber: 1) La sexualidad en la existencia humana: elementos biológico, psicológico y metafísico. 2) La sexualidad en la vida cristiana: la sexualidad a la luz de la Biblia, de la luz sacramental, de la luz trinitaria. 3) Pedagogía sexual: infancia, pubertad y madurez sexual. Las dos primeras partes tienen carácter propedéutico, ya que ahí echa las bases teóricas indispensables para abordar la temática, que se desarrolla en la tercera, con fines educativos. Están recogidos todos los aspectos principales que se exponen con profundidad y agilidad dándoles una interpretación adecuada y una aplicación práctica, inmediata, de inspiración cristiana. Añadiré que la exposición tiene cuño moderno, actual, vivo, que incita a la lectura y a la reflexión. Ello hace que sea útil a los educadores, a los padres, a los directores espirituales, a los pedagogos. Las 30 ilustraciones contribuyen a entender inmediatamente la doctrina. Los índices facilitan el manejo de todo el material. Magnífica guía, segura, concienzuda en un área espinosa, acuciante, perentoria. En general, la obra es sólo para adultos, y aún para jóvenes formados, más que curiosos.

A. Garmendia de Otaola.

GESAMMELTE AUFSATZE ZUR KULTURGESCHICHTE SPANIENS, *Sanische Forschungen der Görresgesellschaft*, serie I, 15 (Münster i. W., 1960).

De nuevo nos encontramos con un volumen de la Sociedad Goerresiana, dedicado a la historia cultural de España, y, como siempre, sentimos especial satisfacción, no sólo al reconocer el esfuerzo de colaboración de dos pueblos en tan noble empeño, sino al ver el interés que despiertan en nosotros algunos de los temas expuestos.

Siete son los trabajos reproducidos en el presente volumen; pero bien pronto se ve la fundamental diferencia que existe entre ellos; pues, mientras el primero ocupa 150 páginas, es decir, más de la mitad del volumen, los dos últimos sólo llenan cinco cada uno. Así, pues, podemos decir que el primer trabajo, del Dr. Tarracó de Vich, es una amplia monografía sobre un punto interesante de la historia literaria, y los demás son interesantes aportaciones, de más o menos amplitud y mérito, sobre diversos temas.

Efectivamente, el primer trabajo, del Profesor Ausetano, de Historia Eclesiástica, Jaime Tarracó, con el título de *Angelus Silesius y la mística española*, trata de fijar en lo posible el influjo de los místicos españoles en la obra de Angelus Silesius, sobre todo, en la más importante de toda, el «Cherubinischer Wandersmann». La obra poética de Angelus Silesius (1624-1677) cae de lleno en el período de arte y literatura barroca. Siguiendo a los más competentes autores, J. T. parte de la base, que Angelus Silesius se apoya principalmente en la escuela representada por la ascética y mística de Tauler,

que es la más estrictamente católica. Ahora bien, precisamente en la primera mitad del siglo XVII, no obstante la creciente decadencia política de España, llegaban a su máximo apogeo las diversas escuelas y los grandes escritores ascéticos y místicos españoles, que representan a su vez la dirección más ortodoxa y católica. Así se explica que un escritor de tanta importancia, como Angelus Silesius, presente un influjo claro y manifiesto de la ascética y mística española.

Así lo prueba abundantemente J. T., en las dos partes de su trabajo. En la primera expone su dependencia de la escuela ascético-mística de los jesuitas españoles, ante todo de San Ignacio de Loyola y sus «Ejercicios espirituales»; pero asimismo del P. Luis de la Puente, principalmente de su célebre «Vida del P. Baltasar Alvarez» y la no menos célebre «Vida de la Venerable Virgen Marina de Escobar»; y sobre todo, del gran tratadista de la mística, P. Alvarez de Paz. De este último prueba el autor de un modo muy especial, que ejerce un influjo decisivo en el «Cherubinischer Wandersmann», estableciendo para ello el paralelo de gran multitud de pasajes.

En la segunda aparte, J. T. demuestra con una semejante plenitud y abundancia de pruebas, el influjo ejercido en Angelus Silesius por la escuela mística de los Carmelitas españoles. Ante todo, aparece esto claramente respecto de Santa Teresa de Jesús, cuyas obras principales no sólo conoce Angelus Silesius, sino que utiliza ampliamente en las sentencias de su «Cherubinischer Wandersmann». De un modo semejante demuestra el autor cómo Angelus Silesius conoce evidentemente a San Juan de la Cruz y se hace eco de sus escritos místicos, principalmente en el «Cherubinischer Wandersmann». Con más abundancia de pruebas todavía se prueba a continuación la dependencia de Angelus Silesius de los dos grandes escritores místicos Carmelitas, Nicolás de Jesús María con su «Elucidatio» y Tomás de Jesús con sus diversos escritos.

En una tercera parte, J. T. prueba la dependencia de Angelus Silesius de otras obras y escritores místicos españoles, como el tratado «El Desideroso» o «Spill de la vida religiosa», cuyo influjo en el «Cherubinischer Wandersmann» se prueba en gran multitud de pasajes; el escritor Bartolomé de los Mártires y su «Compendio de la Doctrina espiritual» y finalmente, Juan de los Angeles. Finalmente se expone la cuestión sobre el nombre *Angelus*, tomado por Johann Scheffler, y se termina con un interesante apéndice, en el que se confrontan diversos aditamentos de «Clavis mystica», con otros de las obras de los místicos españoles.

El segundo trabajo, de *Hans Flasche*, profesor universitario de Marburgo, con el título de «Investigaciones sintácticas sobre Santa Teresa de Jesús», trata de explicar algunas particularidades del estilo característico de Santa Teresa. El estudio presenta especial interés, pues es bien conocido el hecho de la abundante fraseología, giros y particularidades del lenguaje castellano de la gran mística española, cuya inteligencia resulta a las veces difícil, sobre todo a los extranjeros.

El Doctor *Ewald Maria Vetter*, de Heidelberg, en su trabajo «El hijo pródigo y los pecadores en el siglo del Concilio de Trento», parte de la base de la decisión del Concilio de Trento en su Decreto sobre la justificación, en el cual frente a la doctrina Luterana, se presenta al hijo pródigo como ejemplo del que vuelve a Dios, no movido por el temor del infierno, sino por el amor hacia El. Sobre esta base recorre las reproducciones del arte posttridentino, en las que se representa en todas las formas el motivo del hijo pródigo o de los pecadores arrepentidos, que vuelven a Dios. Abundantes láminas ilustran la exposición.

Los cuatro trabajos siguientes son breves esbozos de sus respectivos temas: El Doctor universitario de Friburgo de Br., *Clemente Baur*, expone «Las bases económicas fundamentales del poder de Carlos V». Don *Sebastián Cirac*, Profesor de griego de la Universidad de Barcelona, con su artículo «Una embajada de Bayaceto II al Gran Capitán», ilustra ampliamente un tratado de amistad de este sultán con los Reyes Católicos. El Profesor universitario de Friburgo de Br., *J. Vincke*, describe la muerte en España de algunos alemanes, que acompañan a Pedro de Portugal en su lucha por la corona aragonesa. El Doctor *F. Etegmüller*, de Friburgo de B., da interesantes noticias sobre «El Instituto de Raimundo Lulio de la facultad teológica de la Universidad de Friburgo de Brisgovia».

Bernardino Llorca, S. I.



BUJANDA, Jesús, S. J., *El Matrimonio y la Teología Católica*. (Madrid, Edic. Fax, 1959) 17 x 11 cm. 280 pp., 48 ptas.

Con lenguaje técnico al par que sencillo, se nos ofrece en este libro lo más destacado de la Teología católica sobre el matrimonio. Por ser tema que atañe a diversos campos, el autor hace las veces de teólogo, moralista, abogado, filósofo, sociólogo y liturgista. Los problemas que se entrecruzan y amontonan, son divididos y graduados según su urgencia, destacándose lo fundamental, lo crucial, que es sometido a un análisis fino y hondo, preciso y sencillo. De esta manera, sin dejar de lado cuanto un teólogo debe tratar, se ventilan otras cuestiones candentes jurídicas, sociales, morales. Si los problemas son complejos, la clara visión del autor los dilucida con doctrina segura, análisis profundo, soluciones certeras y nítidas.

Este manual, de 17 capítulos, satisfará a los seculares que encontrarán en sus páginas respuesta autorizada a múltiples cuestiones: matrimonio de los no cristianos, de los cristianos, poligamia y poliandria, indisolubilidad, matrimonios declarados nulos e inexistentes, derechos y obligaciones de los esposos, separación de los cónyuges, el divorcio civil, liturgia sacramental, y, en sendos capítulos últimos se pregunta: «¿Qué es mejor, casarse o vivir soltero?» y «El celibato eclesiástico, o ¿por qué no se casan los curas?».

Esta, como las otras 16 obras del fecundo autor, hará un servicio cualificado a los lectores que encontrarán en ella doctrina, actualidad, claridad y unión.

A Garmendia de Otaola.

PHILIPES DE LA TRINITE, O. C. D., *A propos de la conscience du Christ: un faux problème théologique*. Roma, 1960. 52 pp.

Los teólogos modernos generalmente están de acuerdo en que es necesario, para explicar satisfactoriamente las afirmaciones humanas de Jesucristo como hombre respecto de su divinidad, admitir en él un conocimiento humano de su persona divina. Porque la afirmación debe estar en el mismo orden lógico del conocimiento de la cosa que se afirma. Si como hombre Jesucristo se afirma Dios, en cuanto hombre debía conocer su naturaleza y personas divinas, pues de lo contrario su afirmación no sería lógica, ni mucho menos podría decirse perfecta.

El P. Felipe de la Trinidad, después de rechazar el falso supuesto del «*assumptus homo*», de donde parten Deodat de Basly y Galtier, no admite tampoco la necesidad de establecer en Jesucristo, en cuanto hombre, una perfecta conciencia humana de su divinidad que diera satisfacción adecuada a las afirmaciones del Evangelio, y a la misma perfección del conocimiento de Jesucristo en cuanto hombre.

En Jesucristo no se da más que una persona divina, la cual existe también en una naturaleza humana, en la que tiene conciencia humana y es humanamente consciente, puesto que en ella la persona divina tiene las operaciones humanas de conocimiento y amor. Sin embargo, por estas operaciones la persona de Jesucristo no se conoce a sí misma, ni a la naturaleza divina sino tan sólo su naturaleza humana. De donde resulta que Jesucristo, en cuanto hombre, no tiene conciencia humana de su divinidad. Pero Jesucristo, que es hombre y tiene conciencia humana, se conoce y reconoce como Dios por su ciencia y conciencia divinas, las cuales se manifiestan en su naturaleza y afirmaciones humanas (pp. 48-49).

«La visión beatífica, dice el P. Felipe, está fuera de cuestión, tanto por parte del Verbo, como de la naturaleza asumida. Por parte del Verbo, puesto que es acto de una inteligencia creada, y de la naturaleza humana porque ésta es *inoperante*, no por falta de inteligencia creada, sino de *sujeto*» (p. 49). «No hay razón alguna que *postule* en Jesucristo la conciencia humana de la persona divina del Verbo» (p. 5).

Tal es, en síntesis, la tesis del P. Felipe de la Trinidad.

Nosotros pensamos lealmente que tanto el presupuesto de los Padres Deodat de Basly y Galtier, como el propio del P. Felipe, es, a saber, que no es necesario establecer en Jesucristo, en cuanto hombre, la existencia de una perfecta conciencia humana de su divinidad, son a cual más inaceptables. El primero, porque se basa en un concepto im-

perfecto de la unión hipostática, el cual conduce lógicamente a la dualidad de persona en Jesucristo, y el segundo porque se funda en un desconocimiento inverosímil de las operaciones humanas de Jesucristo, a las que deja también sin la perfección que les es debida en virtud de la misma unión hipostática. Por otra parte, la tesis del P. Felipe equivale a la misma negación de la cuestión de la conciencia humana de Jesucristo, en cuanto hombre, acerca de su divinidad, dejando además sin explicación verdaderamente aceptable las afirmaciones de Jesucristo como hombre en el Evangelio.

Fr. Manuel Cuervo, O. P.

F. H. PARKER y H. B. VEATCH, *Logic as a Human Instrument*. Harper et Brothers, New York, 1959. XVIII-422 pp.

Este magnífico manual de lógica de inspiración escolástica está llamado a tener una importancia decisiva en la revalorización de la lógica tradicional y realista.

No conozco a ningún autor que como *Mr. Veatch* haya profundizado tanto en la elaboración de una lógica de tipo escolástico presentándola en una forma modernizada e inclusive recogiendo algunas aportaciones de la lógica matemática que pueden ayudar en la exposición.

Existe en Norteamérica un movimiento de considerable importancia que trata de poner al día, en un lenguaje moderno, las grandes doctrinas clásicas de la tradición aristotélico-escolástica. La figura central en este movimiento es *John Wild*, de la *Universidad de Harvard*; alrededor de él hay un equipo preparado para desarrollar todos los temas de la filosofía realista.

*Mr. Veatch* publica en 1952 el extraordinario libro *Intentional Logic* donde expone las ideas fundamentales que ahora se nos ofrecen en forma de manual en colaboración con *Francis H. Parker*.

Las ideas principales pueden condensarse así: lo lógico es todo lo intencional y solamente lo intencional. La referencia o intencionalidad es lo que distingue lo lógico; esa intencionalidad se deriva de la relación cognoscitiva en una teoría realista, y se divide en los tres entes de razón que corresponden a cada una de las operaciones de la mente según la gradación que rige la dinámica de la razón humana. Las relaciones lógicas o intencionales son relaciones de razón, y ellas son las que han de caracterizar la verdadera lógica.

La logística en su mayor parte no trata de relaciones lógicas, sino de relaciones reales, que pertenecen a otra ciencia distinta de la lógica.

Es necesario revalorizar la doctrina del concepto, el predominio de la proposición categórica sobre la hipotética, la monarquía del silogismo aristotélico sobre cualquier otro tipo de razonamiento. La inducción debe fundarse en la teoría escolástica de la *comprensión* lo mismo que la deducción.

De este modo se vuelve a dar un sentido humano a lo lógico, y volverá nuestra disciplina a ser un instrumento de la razón, y por ende puede muy bien expresarse en el lenguaje ordinario que emplea el común de la humanidad.

Así se supone también una vuelta de la lógica al viejo sentido del *trivium*, deberá tener una parte fundamental en una educación humanística y tendrá un valor formativo superior al de la lógica de tipo matemático.

Tiene un influjo decisivo sobre esta obra el lógico *Juan de Santo Tomás*, aunque *Veatch-Parker* han logrado una elaboración original y homogénea.

Este manual, lo mismo que la obra de *VEATCH*, *Intentional Logic*, son fundamentales, tal vez de los mejores que se han realizado dentro del sentido tradicional de nuestra disciplina. Multitud de ejercicios al final de cada capítulo, numerosos esquemas, ayudarán a que los profanos asimilen la lógica escolástica. Las obras de *Mr. Veatch* acerca de la lógica deben ser objeto de una atenta meditación por todos los filósofos.

Vicente Muñoz, Mercedario.

KURT ROSMANN, *Deutsche Geschichtsphilosophie von Lessing bis Jaspers*. (Sammlung Dieterich, 174). Brémen, Carl Schünemann, 1959, IC-468 pp.

No es esta obra un estudio sobre la filosofía de la historia en Alemania desde el siglo XVIII hasta la época actual, sino una colección de textos fundamentales, a través de los cuales se vislumbra la trayectoria del pensamiento alemán sobre este tema tan importante y tan del gusto de los filósofos de aquella nación. La colección es muy selecta, pero hubiéramos deseado la inclusión de algunos otros pensadores con significación característica en el desarrollo de esta rama de la cultura. Federico Schlegel es uno de ellos en su intento de interpretar desde un punto de vista cristiano la marcha de la historia como revelación progresiva del Verbo de Dios, rememorando un poco la vieja idea de San Justino. La dirección historiográfica de la "*Kritik der historischen Vernunft*" queda representada por W. Dilthey; pero, dada su importancia, hubiera sido de desear la inclusión de algún otro pensador de esta corriente, como Windelband, Rickert o Simmel. También creemos que Heidegger es un hito del actual pensamiento en Alemania que debe ser tenido en cuenta en toda visión sintética de la filosofía de la historia.

No obstante estas observaciones que no tienen otro fin que señalar un posible complemento a la colección, el libro es un excelente instrumento para tomar el pulso al estudio de la filosofía de la historia, pues pone en inmediato contacto con un número considerable de textos fundamentales. A los diversos textos precede una breve exposición sobre el pensamiento central del filósofo acotado. Esta exposición, tan sucinta e iluminada, nos parece un verdadero logro. Difícilmente en tan breves líneas se pudiera decir más y mejor. Mas, ¿por qué la dura crítica que se hace a Herder y a Fichte, y apunta en Hegel y Marx, no se ha extendido a otros pensadores igualmente desorientados en su interpretación de la historia? No parece suficiente que un pensador garantice la libertad del espíritu humano y su desarrollo en la marcha de la historia para que se pueda considerar su aportación como un elemento positivo. Sobre los derechos de la libertad están los derechos de la verdad, y últimamente Dios, sobre quien hay que fundar la verdad y la libertad.

Igualmente no satisface el largo prólogo que precede a toda la colección de textos. En él se quiere trazar la línea que ha seguido el pensamiento de occidente en la interpretación de la historia a partir del pensamiento bíblico y oriental, y se ha hecho en páginas apretadas y densas que han necesitado larga meditación y esfuerzo de síntesis. Pero no podemos aceptar una interpretación que juzga la marcha de la historia en función del ejercicio de la libertad.

Este método de enjuiciamiento se advierte sobre todo al hablar del Renacimiento. Aunque no convenzan, nos vamos habituando el oído a las ponderaciones de los historiadores alemanes respecto de Nicolás de Cusa. Su influjo parece ser más modesto al que señalan dichos historiadores. Sin embargo, si ellos ven en el famoso Cardenal el preanuncio de la gran metafísica alemana, no se lo vamos a discutir. Pero nos parece insostenible la tesis de K. Rossmann de que en el Renacimiento comienza a fructificar plenamente la filosofía cristiana y que entonces se inicia lo peculiar del pensamiento cristiano al exaltar las fuerzas creadoras de la libertad. Está esto muy conforme con el criterio de que el cristianismo, al subrayar la libertad frente al determinismo griego, hace de ella un espíritu creador. Para el verdadero cristianismo, la función de la libertad es mucho más modesta. Consiste en colaborar responsablemente a la acción divina que dirige la historia.

Lamentamos que este pensamiento central al cristianismo no haya penetrado más profundamente en estas páginas tan ricas de contenido. Es la única concepción que a la postre garantiza la libertad y sirve a la verdad.

Feliciano R. de Ventosa, O. F. M. Cap.

CERDA, E., *Psicología aplicada*, Herder, Barc. 1960, 421 pp.

Hacia falta en nuestro medio cultural hispánico una obra rigurosa, científica de Psicología aplicada. Con cierto retraso respecto de otras naciones europeas, el saber psicológico va introduciéndose en nuestra patria, cuando ha alcanzado en aquéllas, en sus diversas y múltiples direcciones, dimensiones insospechadas. También ha empezado a ocupar su temática en los dominios de la aplicación escolar, clínica o industrial, con sus posibilidades y perspectivas casi ilimitadas.

Una obra que compendiará y enjuiciará el desarrollo actual de la Psicología aplicada era necesaria por dos capítulos: para dar respuesta seria a los que se interesaban ya por estas cuestiones —pedagogos, médicos, psiquiatras, industriales, etc.—, y para avivar el interés de aquellos que se mantenían todavía escépticos.

Y nadie, quizá, mejor preparado para llevarla a cabo que el Dr. Enrique CERDA que, por conocimientos, experiencias y vocación, viene orientando todo su trabajo y actividad en esta dirección.

El Dr. CERDA ha logrado magníficamente su intento. En su obra hay actualidad, equilibrio, ponderación, rigor científico y experiencia. Y este es el juicio general que nos merece el libro que reseñamos, aunque en algún punto concreto —como por ejemplo, la valoración que hace sobre el test de SZONDI— discrepe nuestra experiencia del juicio que da el autor.

En definitiva: que nos felicitamos por la aparición de esta excelente obra, tan cuidadosamente presentada, por otra parte, por la editorial Herder, y acogeremos con el mismo interés las posibles publicaciones con que el Dr. CERDA puede enriquecernos.

## I N D I C E

*Introducción.* — Historia, objetivos y dominios de la Psicología aplicada. — Estadística nacional. — Los tests mentales: generalidades, metodología, clasificación.

*La mensuración de la eficiencia.* — La inteligencia. — Tests tipo BINET. — Tests para edades preescolares: «Baby-tests». — Tests tipo «Point scales». — Tests no verbales individuales y tests colectivos para niños. — Tests de inteligencia para adultos. — Aptitudes. — Tests de aptitudes apriorísticos. — El análisis factorial. — Tests de factor «G». — Factores y test factoriales. — Baterías de tests basadas en el análisis factorial. — Métodos para la mensuración del deterioro mental.

*La mensuración de la personalidad.* — La personalidad. — Los métodos de observación. — Los cuestionarios. — Cuestionarios de personalidad y psicopatológicos. — Cuestionarios de adaptación, de actitudes y de intereses. — Tests objetivos. — Las técnicas proyectivas. — Asociaciones de palabras y técnicas afines. — Tests de RORSCHACH. — Test de apercepción temática, T. A. T. y derivados. — Test de frustración de ROSENZWEIG y test de SZONDI. — Movimientos expresivos y técnicas similares. — Las técnicas de juego y el psicodrama. — Conclusión sobre las técnicas proyectivas.

*Los dominios de aplicación de la Psicología.* — Psicología escolar. — Psicología industrial y comercial. — Psicología clínica. — Psicología militar.

E. Freijo.

SAUSGRUBER K., *El Atomo y el alma*, Herder, Barcelona, 1959, 252 pp.

Se trata de un interesante estudio sobre el problema de la naturaleza del alma y su relación con el cuerpo. El autor plantea la vieja cuestión desde puntos de visto actuales, haciéndose cargo de los más modernos avances de las ciencias física y biológica, para intentar una revaloración de la posición vitalista, frente a las distintas formas del materialismo.

Muy logrado está su capítulo acerca de la definición y naturaleza de la vida, en el que sintetiza certeramente las ideas de los más grandes neovitalistas contemporáneos, como H. DRIESCH, J. von UEXKÜLL, G. WOLFF..., para concluir señalando como especialmente distintivo del ser vivo, los tres atributos siguientes: finalidad, capacidad regenerativa e inestabilidad ectrópica.

Curiosa y sugestiva, aunque muy discutible a nuestro entender, es su pretensión de compaginar un mecanicismo —al estilo de DEMOCRITO— con el hilemorfismo de ARISTOTELES. Este tendría validez, en el mundo físico, en un estrato primario, para las magnitudes inferiores a  $10^{-8}$ , donde en lugar de mecanismos aparecen cada vez más la sucesión de formas probables —conclusión a la que SAUSGRUBER llega después de un fino comentario al principio de indeterminación de HEISENBERG, a la teoría de los cuantos de PLANCK—, y, sobre todo, al principio de exclusión de PAULI. El segundo estrato aristotélico estaría en el mundo de los organismos, merced a la superestructuración de los quimismos de los seres vivientes mediante una «entelequia» concebida al estilo del neo-vitalismo actual. Entre ambos estratos «aristotélicos», se encontraría, para el autor, un estrato democritiano donde imperaría el mecanicismo, correspondiendo sensiblemente al mundo inanimado supra-atómico.

Respecto del problema del alma humana el autor defiende un sano espiritualismo sustantivo, haciendo para ello buen uso de algunas conclusiones de la obra de L. KLAGES.

La traducción de Ignacio Rodrigo merece todos los elogios. El libro es claro y atractivo, a pesar de la dificultad intrínseca de los problemas que aborda.

#### I N D I C E

Los átomos. — La singularidad de las formaciones atómicas vivientes. — Definición abstracta del ser viviente. — El ser viviente no puede derivarse de la esencia del átomo. — El principio animador de los organismos. — La estructura del alma.

E. Freijo.